

Viajes de formación 2015

India: color y hospitalidad

Día 8 de octubre 2015

Un rayo de luz en la oscuridad de Calcuta

Tras levantarnos a las 4,30 de la mañana, ¡¡¡llegamos por fin a Calcuta!!! en cuyo aeropuerto nos esperan Sister Mary y Sister Jessie, Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento que nos acogerán en su residencia los próximos 3 días.

La primera impresión de Calcuta es de caos, suciedad y miseria. Después de dejar nuestras cosas en casa de las Hermanas, nos dirigimos hacia el centro para reinsertar mujeres prostituidas que las religiosas tienen en Kalighat, uno de los barrios rojos de la ciudad. El centro, que se encuentra en una calle estrecha, es pequeño: dos salas y dos verandas. Las hermanas nos cuentan que los inicios fueron muy difíciles, que hubo muchos obstáculos por parte de los vecinos, que les boicoteaban, insultaban y amenazaban. Pero, gracias a la intervención de la voluntarias, prostitutas rehabilitadas, pudieron abrir las puertas de su centro en 2003. Desde entonces, han pasado por allí más de 250 jóvenes.

Esperábamos encontrar mujeres y nos encontramos adolescentes desde 13 años. Había algunas que estaban con sus bebés.

Nos han preparado un espectáculo maravilloso de bailes. Un miembro del personal, prostituta rehabilitada, presentaba el festival muy emocionada. Después del baile tuvimos la oportunidad de hablar con ellas, fue muy emotivo. A más de una se le escaparon las lágrimas. Nos llegaron a decir: "en la oscuridad de nuestras vidas, vuestra visita ha sido como un rayo de luz". Es difícil describir con palabras lo que sentimos. Cuando las niñas se fueron nos quedamos un rato de charla con el equipo del centro, todas exprostitutas. Con orgullo nos cuentan la labor que desempeña cada una: maestras, coordinadora, limpiadora... Nos dicen que hay una que hace el trabajo de campo acercándose a las prostitutas y hablándoles de una vida mejor.

Actualmente acuden al centro unas 60 chicas. Las Hermanas proporcionan formación en costura, patronaje, alfabetización, estética y fabricación de velas de cera, para darles una alternativa profesional y que puedan abandonar la prostitución.

Al volver a la residencia de las Hermanas nos encontramos la gran sorpresa de que nos habían preparado una deliciosa cena ¡¡¡con tortillas de patatas incluidas!!!